

**Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con motivo del aniversario del Plan de Iguala.**

**El presidente:**

En desahogo del Cuarto punto del Orden del Día, Inciso “a”, se concede el uso de la palabra a la Diputada Araceli Ocampo Manzanares, hasta por un tiempo de diez minutos.

**La diputada Araceli Ocampo Manzanares:**

Con su venia, diputado presidente.

**El Presidente:**

Adelante diputada.

**La diputada Araceli Ocampo Manzanares:**

Gracias, saludo con mucho gusto a esta honorable asamblea.

A los medios de comunicación.

Inicio diciendo, qué para las y los igualtecos, febrero es más el mes patrio que septiembre, para la mayoría de los mexicanos, y es que en esta región de nuestro Estado se consolido el nacimiento de una nueva Nación Independiente, de una Nación Soberana, de una Nación Libre. Aquí se proclamó el Plan de Iguala el 24 de febrero de 1821, documento que establecía las bases de nuestra Independencia de la corona Española; sin embargo el verdadero espíritu y la verdadera esencia de este escrito, reside en la unificación de todos los sectores dispuestos a

construir un nuevo México. Quienes protagonizaron, aquel momento, nos dieron un ejemplo de unidad entre liberales y conservadores.

Para vencer el viejo imperio colonial, ejemplo que hoy debería de cimbrar en las conciencias de toda la clase política de nuestro País, y más en estos momentos tan difíciles y a los que nuestra Presidenta de la República la doctora Claudia Shambum Pardo, ha hecho un llamado para contrarrestar la nueva embestida del Imperio Norteamericano, también el 24 de febrero conmemoramos, a nuestro estandarte que ondea sobre el viento, con libertad, desde que nuestros héroes nos dieron Patria; el símbolo más puro de nuestra identidad, el lienzo sagrado que guarda su esencia, la historia de nuestra nación, nuestra bandera nacional mexicana. Esta insignia, no es solo color y tela, sino, es la memoria viva de aquellos que dieron su vida por la patria, el estandarte de las victorias y las luchas, el símbolo inquebrantable de

nuestra libertad y, de nuestra soberanía.

Que orgullo recordar que estos dos importantes acontecimientos para nuestra nación, se dieron aquí, en Guerrero, en este Estado indomable y sedicioso, insurrecto e insurgente, subversivo y rebelde, donde se puso de manifiesto el fin de la corona española, y se confecciono por primera vez, el símbolo de nuestra nueva nación. En las tierras cálidas y fértiles de nuestra Iguala de Independencia. Aquel 24 de febrero de 1821, el General Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero, sellaron el pacto en un histórico certificado, que al mismo tiempo daría paso al nacimiento de nuestra patria querida. Nuestra bandera trigarante.

Desde este rincón suriano, donde la historia se ha escrito una y otra vez, con valentía nació el estandarte de nuestra patria, como consecuencia de la unidad y, que sigo guiando a nuestro destino como pueblo libre y soberano. Libre de las cadenas de quienes pretendieron seguirnos

dominando, y soberano de quienes hoy pretender seguirlo haciendo. No hay duda de que Guerrero es cuna de la insurgencia, el lugar de quienes jamás se doblegaron desde José María Morelos y Pavón, hasta Vicente Guerrero; desde Juan N. Álvarez, hasta Ignacio Manuel Altamirano, desde Genaro Vázquez, hasta Lucio Cabañas.

Nuestro Estado ha sabido defender a la patria con fuerza de su gente, con el honor que se requiere y con la valentía que nos caracteriza, y hoy ante los desafíos que nos presenta el mundo, el llamado de nuestra historia nos exige a poner a flote los mismos valores, la unidad, el amor, el honor por un México fuerte. Compañeras y compañeros, el pasado domingo muchas y muchos guerrerenses, acudimos al zócalo de la ciudad de México, al llamado de unidad de nuestra Presidenta de la República.

Muchas y muchos guerrerenses, no fuimos indiferentes ante la urgencia que nuestra mandataria nos convoca, y muchas y muchos guerrerenses

reafirmamos nuestro respaldo por el bien de nuestra nación, de nuestra patria y de nuestro pueblo. Ante la nueva intimidación que enfrenta nuestro país, vale la pena recordar que la historia nos enseña que las amenazas a nuestra soberanía, nunca han cesado, ayer fueron los conquistadores españoles, después las intervenciones francesas, hoy compañeros y compañeras, son las potencias imperialistas que no viene con armas pero si, con presiones económicas, si con discursos de odio hacia nuestros migrantes, si con desprecio hacia nuestro pueblo, con aranceles injustos que ponen en riesgo nuestro desarrollo y nuestra economía. La semana pasada, todos fuimos testigos de la nueva embestida en nuestra contra por parte del imperio Norteamericano; y su Presidente. Al imponer nuevos cobros a productos y mercancías mexicanas, elaborados con el sudor de las y los trabajadores, productos y mercancías que nacen en esta tierra fértil del suelo mexicano, no es la primera vez que Donald Trump intenta condicionarnos que pretende

doblegarnos, que busca perjudicar nuestro desarrollo, para la supervivencia del país.

Sin embargo, gran labor de inteligencia y estrategia tuvo nuestra Presidenta, quien con cabeza fría, y demasiada astucia logro suspender la medida arancelaria, distinguiéndose a nivel internacional al dar una catedra de autocontrol, pensando en el bienestar de las y los mexicanos, desde aquí querida Presidenta, desde la tierra de los insurgentes, desde la tierra de los guerrilleros y desde este Congreso Local, refrendamos nuestro apoyo al liderazgo que hoy encabeza, y que solo una minoría rapaz, conservadora y traidora desacredita, desconoce y cuestiona, pues jamás entendieron el legado de unidad que nos dejaron nuestro antepasados en la firma del Plan de Iguala, en el año 1821.

Pero poco nos importa su falta de cohesión histórica, pues es bueno saber que en nuestra memoria persisten héroes que ante la adversidad, siempre resistieron con

dignidad. Cuauhtémoc el ultimo Tlatoani Mexica, a quien el pasado 28 de febrero, lo recordamos como el último jefe de Estado de nuestro imperio, hoy es el símbolo de esta resistencia, cuando Tenochtitlan caía bajo el asedio español, no pidió clemencia, no pidió perdón, y nunca se arrodillo ante el invasor, al contrario, con el rostro en alto desafió a sus opresores y defendió a su pueblo con honor prefiriendo el sacrificio antes que la humillación.

Hoy, con esa misma dignidad y valentía vemos en nuestra Presidenta así como Cuauhtémoc enfrentó a Cortes, hoy nuestra primera mandataria defiende con firmeza y templanza los intentos de dominio norteamericano, y que algunos otros expresidentes de algunas décadas jamás lo hicieron. Nuestra presidenta ha dejado claro que México es un país libre, democrático, independiente y soberano, y que así seguirá siendo, que nuestra economía, que nuestro comercio y nuestra política exterior no estarán sujetos a la voluntad de un mandatario extranjero intransigente e

irreverente que la dignidad de nuestro migrantes, de nuestras trabajadoras y trabajadores será defendida con la misma fuerza con la que Cuauhtémoc defendió Tenochtitlan hace 500 años, por ello compañeras y compañeros es momento de seguir cerrando filas, de alzar la voz para defender nuestro país con la misma convicción con la que nuestros antepasados defendieron nuestra tierra.

Que hoy se repitan en nuestra memoria el legado del Plan de Iguala y ondee nuestra bandera más fuerte que nunca, que suba nuestro estandarte hasta lo más alto del cielo mexicano, que sus colores nos recuerden que el verde es la esperanza de un México único, que el blanco es la paz por lo que tanto hemos luchado y, el rojo es la sangre de quienes entregaron su vida para que hoy, podamos vivir en un mundo justo, con dignidad y con bienestar. A quienes han sido parte de la oposición les digo, no es el momento de divisiones, no es el momento de titubeos, la historia nos han enseñado que sólo en unidad podemos

enfrentar los retos más grandes; y hoy el reto es claro, defender nuestra Soberanía, proteger nuestra gente y demostrar que México no es ni será jamás un país que se deje someter por cualquier imperio, por más poderoso que presuma serlo.  
Termino diputada presidenta.

¡Que viva el plan de Iguala! ¡que viva la Bandera Nacional! ¡que viva la unidad del pueblo de México! ¡que viva nuestra soberanía! y ¡que vivan los migrantes!

¡Que viva la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo!

Es cuanto diputada presidenta.